

Isaías

El Señor es Salvación

**Condenación
sobre
Jerusalén y
Sebna**

Isaías 22

Lección Veinticinco

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

Condenación Sobre Jerusalén y Sebna

Isaías tiene otro mensaje para Jerusalén. No debemos ver cada mensaje como aplicado a una situación diferente. Gran parte de lo que Isaías advirtió en contra estaba ocurriendo en un corto período, o como hemos notado, fue un largo camino hacia el futuro. En este caso, Isaías recibió advertencias de Dios acerca de lo que ocurriría muchos años después desde la época en que Isaías vivió. Lea Isaías 22:1-14.

Nosotros escuchamos a Dios advertir a Jerusalén en contra de sentirse demasiado cómodo en un momento de paz. Podría ser que el pueblo de Judá se regocijaba y se sentía aliviado después de que el rey Senaquerib había encontrado la mayor parte de su ejército muerto y se dirigió de vuelta a casa en el año 701 AC.

Ellos estaban muy emocionados. Todo el mundo se subía a su azotea para gritar y celebrar. Recuerde que en esos días las casas tenían techos planos en donde la gente podía relajarse, como un patio en nuestros días. Lea Isaías 22:1-4.

Mientras la gente estaba celebrando, Isaías estaba de duelo. Les recordó su comportamiento mientras Jerusalén tenía miedo. La gente estaba muerta. Algunos de ellos por el hambre, dado que la ciudad no tuvo alimento durante mucho tiempo. Algunos de ellos, sus líderes, trataron de escapar. Ellos fueron capturados y hechos esclavos. El enemigo no tenía que disparar una sola flecha en ellos.

Incluso después de todo eso, la gente no se humilló delante de Dios. Recuerde que en el capítulo nueve, se predijo la destrucción. Pero el pueblo dijo: No es gran cosa, vamos a reconstruir los edificios destruidos por el enemigo, vamos a replantar los bosques talados por el enemigo. Esta actitud de un exceso de confianza les impedía honrar a Dios, y hacer caso a sus advertencias.

Luego, Isaías hace un recuento de lo que ocurrió durante el bloqueo de Jerusalén por Asiria. Lea Isaías 22:5-14. Nadie podía entrar o salir de la ciudad. Ningún alimento podía ser sacado de la ciudad. Los asirios y sus aliados, el pueblo de Elam, y Kir, rodearon por completo la ciudad, y tuvieron que haber hecho mini ataques que rompieron lugares en la pared, dejando huecos. El almacenamiento de agua también fue amenazado. Por lo tanto, la gente de Jerusalén trataba de dotarse de armas de la "casa del bosque." Este era un gran edificio, construido por el rey Salomón, donde se guardaban las armas de guerra. El techo estaba sostenido por grandes postes de cedro en el interior del edificio.

Entonces la gente, al ver que había sido destruido el muro, derribaron casas y utilizaron los materiales para reconstruir los muros. Cavaron una nueva cisterna de almacenamiento de agua adicional. Todo esto se hizo sin consultar a Dios. No debemos ver esto como una advertencia en contra de estar preparado para el ataque, sino que fueron advertidos de que debían estar en

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

contacto con Dios acerca de cómo se preparaban.

Dios llamó a la gente a afligirse, para mostrar su humildad. En cambio, las personas centraron su atención en la diversión, ya que "mañana moriremos!" Esta frase no debe ser vista como su preocupación acerca de la muerte. Fue su sarcasmo sobre la profecía de castigo de Dios.

Entonces, Dios le habló a Sebna. Este hombre era el encargado del palacio, siervos del rey, y tenía funciones oficiales en la gestión del país. Probablemente heredó su puesto de trabajo de su padre. En este momento, probablemente era el segundo al mando del rey Ezequías. También fue probablemente uno de los judíos que querían ser aliados de Egipto. Él estaba en conflicto directo con la profecía de Isaías. Lea Isaías 22:15-25.

Lo primero que Dios le dijo a Sebna era que él había supuesto erróneamente que podía preparar una tumba para él mismo donde eran enterrados sólo los reyes. Dios dijo que él rodaba como una pelota. Entonces Dios lanzaría este tumor llamado Sebna lejos. Después sería Sebna removido de su lugar importante en el gobierno del Rey. Fue una desgracia como líder y consejero del rey.

Finalmente, Dios se comprometió a sustituir Sebna con Eliacim. Dios llamó a Eliacim "mi siervo". Entonces Dios dice que Él hará lo siguiente:

1. Vestirlo con el manto de Sebna.
2. Ponerle la hoja oficial de Sebna a su alrededor,
3. Darle toda la autoridad de Sebna,
4. Hacerlo como un padre para los habitantes de Jerusalén y de Judá,
5. Darle la llave oficial del palacio real y lo que abre y cierra permanecerá así, pero entonces, Eliacim también caería, como un clavo roto donde entra en la pared.

Para nosotros hoy, debemos ver que es muy peligroso no incluir a Dios en nuestra planificación. Dios ve lo que está delante, y conoce sus planes para nosotros. Además, no debemos asumir que simplemente porque se nos da un trabajo que no se garantiza el éxito ni que Dios nos seguirá usando, incluso si no hacemos bien el trabajo.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: "hicieron un foso entre los dos muros para el agua del estanque viejo, pero sin la menor consideración para el que lo hizo y le dio forma." Isaías 22:11 NVI

Objetivo: Animar a los estudiantes a siempre incluir a Dios en sus planes.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

Condenación Sobre Jerusalén y Sebna—Isaías 22

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Cuál fue la ocasión de regocijo mencionada en nuestra Escritura de hoy?
2. ¿Qué estaba Isaías haciendo mientras la gente de Judá se regocijaba?
3. ¿Cuál era la situación en Jerusalén durante el bloqueo por Asiria?
4. ¿A dónde iba la gente a obtener material para reconstruir los muros de Jerusalén?
5. ¿Cuál era el trabajo de Sebna?
6. ¿Cuáles dos piezas de la ropa de Sebna dijo Dios que se las daría a Eliacim?

Versículo de memoria: “hicieron un foso entre los dos muros para el agua del estanque viejo, pero sin la menor consideración para el que lo hizo y le dio forma.” Isaías 22:11 NVI

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.